



MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO



BOLETÍN Nº 129
Enero 2024

María SS. Madre de Dios.
Carta Padre Luca Pescatori.

Queridos miembros del Movimiento Sacerdotal Mariano:

“Estamos viviendo años jubilares: en el 2022 hemos celebrado los 50 años del nacimiento del Movimiento Sacerdotal Mariano, en el 2023 han sido los 50 años de los primeros Mensajes públicos y del nacimiento del Libro “A los sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen”, y en este 2024 los 50 años que la Virgen ha pedido al P. Gobbi de reunirnos en el Cenáculo (17 -1- 1974 Cenáculos de vida conmigo).

Cada aniversario es una ocasión para darnos cuenta de lo recibido y para renovar la respuesta. La Consagración al Corazón Inmaculado es verdaderamente un don que desciende del cielo para ayudarnos y sostenernos en este tiempo, un verdadero “refugio y camino que nos conduce a Dios”, como la Virgen había dicho a la pequeña Lucía el 13 de junio de 1917. Para aprender a vivirla, la Virgen nos ha dado otro don: “El Cenáculo”. Nuestra respuesta tiene que ser de gratitud y de amor filial, por lo que es una respuesta sincera y fuerte, real, en el empeño espiritual y en la difusión de los Cenáculos.

En los últimos años, en particular en torno a estos aniversarios, se están manifestando cada vez más fuertes los signos de la Gran Tribulación y de la Purificación que la Virgen nos había anunciado en los Mensajes (por ejemplo en aquellos del 1979: la confusión, la indisciplina, la división y la persecución) y los elementos de la batalla del Apocalipsis 12, el Dragón Rojo contra la Mujer vestida del sol.

Después de la muerte de P. Gobbi, ya sea el P. Quartillo Gabrielli o el P. Larroque y últimamente yo, hemos buscado leer los varios aspectos y peligros de esta batalla a la luz de los Mensajes de la Virgen y ver qué camino Ella nos habría dado para permanecer fieles a la Iglesia y victoriosos con Ella en la batalla, es decir, cómo hacer que nuestra Consagración al Corazón Inmaculado sea nuestra acción de salvación en la Iglesia.

Ciertamente, a veces parece que algunos en la Iglesia creen hacer resplandecer la luz del Evangelio adaptándolo a las exigencias del mundo, más que llevar el mundo al esplendor de la luz del Evangelio.

Este tentativo ha sido siempre una gran tentación que en realidad destruye el Evangelio mismo y su potencia. Jesús no lo había jamás aceptado, incluso era muy categórico: “quien no recoge conmigo, desparrama” (Mt 12,30), “sí, sí; no, no” (Mt 5,37), hasta decir a los apóstoles “¿queréis marcharos también vosotros?” ... Recibiendo la respuesta de Pedro “¿Señor a quien iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,67-68).

Jesús también ha dicho a los apóstoles, respecto a la misión de la Iglesia, “vosotros sois la luz del mundo” y “vosotros sois la sal de la tierra” (Mt 5,13-14).

“Pero si la sal pierde el sabor. Sólo sirve para ser pisoteada”. La infidelidad a la doctrina es infidelidad al Evangelio y al Señor mismo, la Virgen nos lo he dicho muchas veces; se presenta como una aparente fidelidad, que en realidad transmite un engaño, como la sal sin sabor parece sal pero engaña a quien la usa .

‘Cuántas veces la Virgen nos a llamado a la fidelidad! Es precisamente la infidelidad de nosotros, sacerdotes, la causa de sus lágrimas (13-VI-1973, 31-XII-e 1990), y es por esto que Ella ha iniciado su Obra del Movimiento Sacerdotal Mariano con el P. Gobbi a partir del 8 –V- 1970.

Infidelidad a los deberes sacerdotales, infidelidad a la doctrina, traición por seguir la mentalidad del mundo. Es precisamente para enseñarnos a ser fieles y Ella nos ofrece la Consagración a su Corazón Inmaculado como “refugio y camino” en este tiempo de la Purificación y de la gran Tribulación (de hecho, cantamos “Eres luz y guía de tus hijos aquí”).

Estos “50 aniversarios” entre el 2022 y el 2024 nos interpelan y nos recuerdan que no podemos simplemente apreciar, o también amar, aquello que dice la Virgen, ¡pero... es necesario vivirlo! ¡Vivir en los hechos como Ella nos dice y no vivir de otro modo!

En consecuencia, podemos preguntarnos: ¿Qué falta a la cualidad de nuestra vida del MSM, que no vivimos de la Consagración al Corazón Inmaculado?

Deseamos ser armas, sí, pero no podemos ser armas descargadas. Estamos llamados a ser un arma espiritual que es en realidad una medicina, un antídoto que beneficie a todos contra el veneno mortífero del Gran Dragón, que quiere arrastrar ya un tercio de las estrellas del cielo (Ap 12,4; 13 –V- 1976) y sofocar la Iglesia y la humanidad con la oscuridad y aquella “angustia que no existían antes del inicio de la tierra” (Dn 12,1; 29-IX- 1979).

Últimamente siento cada vez más que muchas personas se preguntan “¿Qué debemos hacer?”. La Iglesia no ha cambiado nunca la doctrina, lo único que hay que hacer es permanecer fieles al Evangelio y al Catecismo de la Iglesia Católica que la Virgen ha definido “un don especial de mi Corazón Inmaculado para estos vuestros tiempos” (1-1-1993). Juan Pablo II, al promulgarlo, ha declarado que “es una exposición de la fe de la iglesia y de la doctrina católica, certificada o iluminada por la Sagrada escritura, por la Tradición Apostólica y por el Magisterio de la Iglesia. Yo lo reconozco como un instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial como una norma segura para la enseñanza de la fe (Fidei Depositum,IV). A este respecto, Benedicto XVI nos sabía recordado que “Todo anuncio nuestro debe medirse a la luz de la Palabra de Jesucristo: “Mi doctrina no es mía” (Jn 7,16). No anunciamos teorías y opiniones privadas, sino en la fe de la Iglesia, de la cual somos servidores” (Misa Crismal, 5-IV-1912). Nuestra fe y nuestro testimonio es para nosotros sacerdotes, nuestra acción pastoral, deben permanecer bajo esta custodia. Acaso a la pregunta “(“qué debemos

hacer)” está bien dar a nosotros mismos la respuesta que dio San Pedro: “Arrepentíos y convertíos (AT 2:03), que se refería a la primera enseñanza de Jesús: “convertíos, el Reino de los cielos está cerca” (Mc 1, 15), “convertíos y seguidme” (Mt 4,17-19). Sin conversión (es decir sin arrepentimiento) no hay vida cristiana. La Gracia no puede transformarnos, los sacramentos no se pueden recibir, las bendiciones no pueden acercarnos a Dios ni desarrollar los dones del Espíritu Santo, Sin conversión sólo hay engaño.

Nuestro camino cotidiano de conversión y de fidelidad, en particular como nos enseña la Virgen con el Acto de Consagración a su Corazón Inmaculado es nuestra respuesta concreta y constructiva. En este camino, para nosotros sacerdotes, Ella nos enseña a vivir profundamente los aspectos de la vida Sacerdotal de Jesús.

Uno de los frutos más importantes de la Consagración al Corazón Inmaculado es participar a la obra de la redención con aquello que más nos asimila al Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado, es decir el ofrecimiento del sufrimiento. No sólo el sufrimiento físico, o el sufrimiento en la vida cotidiana, sino también el sufrimiento por la situación de las almas en la Gran Tribulación y en la Purificación. El sufrimiento por la confusión de tantas almas, por la apostasía también de algunos pastores, por la incapacidad de algunos para captar la sutil táctica diabólica que lleva del Evangelio de Cristo a la confusión del Anticristo.

Es sufrimiento para la Iglesia, traicionada y golpeada por los suyos (1 enero 1994; cuatro abril 1996). Estamos llamados a acoger este sufrimiento, pero no sólo el nuestro, sino también el de los que viven perdidos; socorrer el sufrimiento de las almas de quien se está haciendo llevar fuera de la confusión, víctima de la acción del maligno contra la Iglesia, “ Así seréis buenos samaritanos para la Iglesia tan sufrida de hoy ” (1-1- 1992). Nuestro sufrimiento no debe quedar encerrado en nosotros mismos, sino ser sufrimiento en la misericordia.

Es un tipo de sufrimiento que debemos aprender a llevarlo para no salirnos con un equivocado modo de sufrir.

Debemos aprender hacerlo fructífero y fecundo... Una cosa es lamentarse, otra cosa es saber sufrir, la diferencia es sustancial. Si sabemos vivirlo bien, será como una barrera a la acción del maligno contra la Iglesia. De otro modo, será inutilizable. Tenemos necesidad de orar para aprender a vivir este sufrimiento como nos lo enseña la Virgen, como lo vive Ella.

Os invito a meditar en particular los Mensajes: 9-VII-1975 “Nuestra Cruz más pesada” y 8-IV- 1977 “Conmigo bajo la Cruz”. Son tan ricos que no puedo limitarme a citar sólo algunas frases. Después de haber leído estos, escuchemos a la Virgen también en algunos otros Mensajes donde nos enseña a vivir en la confianza, en el ofrecimiento, en la humildad, en la reparación, para ser consolados y consoladores, a orar en los Cenáculos a fin de invocar el don del Espíritu Santo:

Hijos predilectos, vivid Conmigo en el silencio, en la oración y en el sufrimiento estas preciosas horas de la Pasión. Ésta se repite en la Iglesia, que es su Cuerpo místico, se renueva en todos vosotros, llamados a ser ministros de su amor y de su dolor. Llevad Conmigo vuestra pesada cruz de cada día. Derramad con amor vuestra sangre. Dejaos depositar sobre el altar de su mismo patíbulo. Mansos como corderillos, permitid que vuestras manos y pies sean traspasados por los clavos: amad,

perdonad, sufrid y ofreceros al Padre, con amor, para la salvación de todos. Dejad, luego, que vuestra Madre os deposite en el sepulcro nuevo de su Corazón Inmaculado, en el momento en que a toda la Iglesia se la llama a vivir místicamente esta pasión de condena y muerte en espera de la hora de la resurrección (...)» (17-IV- 1981).

“Ésta es vuestra hora; la hora de los apóstoles de mi Corazón Inmaculado. Difundid con valor el Evangelio de Jesús, defended la Verdad, amad a la Iglesia; ayudad a todos a huir del pecado y a vivir en gracia y en el amor de Dios. Orad, sufrid, reparad.” (1-1.1979).

“Se abran, entonces, las pobres grutas de vuestros corazones que, en la noche profunda, deben arder con la luz de una fe inquebrantable, de una esperanza segura y de una ardiente caridad. Y sufrid con paciencia y confianza. Como para Mí, también para vosotros, los sufrimientos que el Señor os pide, forman parte de su amoroso designio.” (24 XII 1984).

“Es la alegría de la Cruz. La alegría de permanecer siempre en mi Corazón Dolorido para sentir toda la amargura indecible de una Madre. A esta alegría quiero llevar a todos los Sacerdotes de mi Movimiento. Deben saber cómo Yo cambio y transformo totalmente su existencia, tomando a la letra el don que me han hecho de su consagración. Yo conduciré a estos hijos míos, haciéndoles llegar muy adelante en el amor, en el sufrimiento, en la alegría de la Cruz. Se aproximan los momentos en los que Yo podré obrar para la salvación del mundo, a través del sufrimiento de mis hijos Sacerdotes. De ellos quiero la confianza, la oración, la sencillez, el silencio.» (23 –III- 1974).

“Habéis entrado en los tiempos fuertes de la purificación y los sufrimientos deberán aumentar para todos. También mi Iglesia necesita ser purificada de los males que la han herido y que la hacen vivir los momentos de la agonía y de su pasión dolorosa. Rezad Conmigo en estas últimas horas del año que está para acabar. Rezad, sufrid, ofreced y reparad junto a Mí, que soy la Madre de la Intercesión y de la Reparación. Así vosotros, mis hijos predilectos consagrados a mi Corazón, en estas últimas horas del año, os convertís en las gotas de mis lágrimas, que se derraman sobre los dolores inmensos de la Iglesia y de toda la humanidad, mientras entráis en los tiempos fuertes de la purificación y de la gran tribulación.» (31 XII 1990)

“Mientras cada día aumenta la propaganda, el clamor de los enemigos de Dios que consiguen conquistarlo todo, Yo os pido que respondáis con vuestra confianza y el total abandono, con la oración, con vuestro sufrimiento y vuestro silencio. No obstante, cuanto ofrecéis a mi Corazón, en mis manos llegará a ser un arma terrible para combatir y vencer esta batalla. Al orgulloso ejército de los soberbios que se rebelan contra Dios, Yo responderé con el ejército de mis hijos pequeños, humildes, despreciados y perseguidos”.» (30 X 1975).

“Ofreced el holocausto de vuestros sufrimientos. Los momentos que vivís son, en verdad, difíciles y dolorosos. Os espera un dolor como jamás el mundo ha conocido. Pero a través de este holocausto podréis salvar a los que pretenden perderos y hacer el bien a quienes son un flagelo para vosotros.» (12 VI 1978)

“Quiero sufrir a través de vosotros. Dilataré vuestro corazón para que podáis comprender el misterio de mi dolor maternal. Ved si existe hoy un dolor mayor que el mío: mi Hijo Jesús es ultrajado, vilipendiado; más aún: es desamparado y traicionado por los suyos. { .. } ¡Participad en mi dolor de

Madre! No Juzguéis a ninguno; a ninguno condenéis. Orad, amad, llevad la Cruz de este gran sufrimiento Conmigo para la salvación de todos.» (30 VI 1982).

“No juzguéis jamás. No condenéis a nadie. Vuestra misión es sólo la de salvar a todos con la fuerza sobrenatural de vuestra oración, de vuestro sufrimiento y de vuestra inmolación.” (27 X 1988)

“Ayudad a vuestros Obispos con la oración, con vuestro celo sacerdotal y sed su consuelo en su difícil y doloroso ministerio. Que vuestro corazón se abra para ayudar a todos los hermanos Sacerdotes, especialmente a aquellos que sucumben bajo el peso de la gran tribulación que estáis viviendo. No juzguéis a nadie. Amad a todos con el latido de mi Corazón Inmaculado.” (15 XI 1995)

“En el Templo de mi Corazón Inmaculado, Yo os preparo para vuestro ofrecimiento sacerdotal. En estos tiempos de la gran tribulación, sois los llamados a llevar el peso de una cruz muy pesada. ¡Cuántos dolores os esperan! Entonces debéis prepararos para vuestro ofrecimiento sacerdotal, en señal de reparación y de expiación, por la salvación de tantos pobres hijos míos descarriados. Ofreced al Señor toda vuestra vida: vuestro cuerpo, vuestro corazón, vuestra alma, vuestra inteligencia, vuestra voluntad, vuestra libertad. Entonces os convertiréis en víctimas escogidas, preciosas y agradables a Dios, que Yo puedo ofrecerle, para que los tiempos de la gran prueba sean abreviados.” (21 XI 1991)

“Recurrid ante todo a la oración. Rezad más; rezad con mayor confianza; rezad con humildad y con espíritu de completo abandono. Sobre todo, rezad cada día el Santo Rosario. Con vuestra oración impedís una mayor difusión del error, contenéis la acción del Maligno, pasáis al contraataque y reducís cada vez más su margen de acción.” (12 VI 1978)

“Orad Conmigo, trabajad Conmigo, amad Conmigo, sufrid Conmigo, guardad silencio Conmigo. El silencio debe llegar a ser para vosotros el signo de mi presencia materna.” (1 V 1993)

“En estos Cenáculos estoy verdaderamente presente y me uno a vuestra oración. Con ella ofrecéis a la Madre Celeste una fuerza poderosa para intervenir y salvar a muchos pobres hijos descarriados y para ordenar los acontecimientos dolorosos de vuestro tiempo, según el designio materno de mi Corazón Inmaculado.” (7 X 1979)

“Como niños pequeños ofreced cada día las flores del amor y de la oración a vuestra Madre Celestial. Os pido difundir cada vez más los Cenáculos que, tantas veces, os he solicitado. -El Rosario que recitáis, tiene una potencia fortísima contra el mal y contra las numerosas seducciones de mi Adversario. {...} -Renovad todos los días vuestra consagración a mi Corazón Inmaculado {...}. -Sobre todo os pido que me ofrezcáis la flor perfumada y preciosa de vuestro sufrimiento. Sobre el altar de mi Corazón Inmaculado, quiero ofrecer a todos mis hijos, en acto perenne de inmolación y de reparación.» (1 V 1994).

Queridos hermanos en el sacerdocio y queridos hermanos y hermanas, que acogéis en vuestra vida la Obra de Misericordia que la SS. Trinidad nos da por medio del Corazón Inmaculado de María, dejemos que las palabras de nuestra Madre nos guíen para vivir como Ella quiere este Tiempo de Gracia, en el cual Dios nos ha colocado para ser el ejército del Corazón Inmaculado.

Don. Luca Pescatori -- Responsable-Coordinador del MSM

Algunas noticias:

También en el 2023 he podido visitar los Cenáculos en Italia, Francia, Venezuela (También para un Retiro de sacerdotes), Ecuador, Uruguay, Brasil (para los Ejercicios Espirituales de los sacerdotes), Australia y Hong Kong, encontrando también 14 obispos y cardenales. La Virgen continúa llamando; muchas personas han cogido Su Obra del MSM en estos últimos años. Hay además muchos Cenáculos activos desde hace mucho tiempo, también en situaciones de dificultad y sufrimiento: veo que su fidelidad es más fuerte que las dificultades y en esos Cenáculos el triunfo del Corazón Inmaculado crece siempre cada vez más. El mundo está narcotizado por las seducciones del mal, a veces los miembros de los Cenáculos pueden sentir un mayor cansancio al verse marginados o solos, pero todo forma parte de este momento de Gracia, todo puede ser ofrecido a la Virgen para que Ella lo ofrezca al Señor de parte de sus pequeños hijos, débiles y deseosos de su ayuda.

Agradezco de Corazón y en la oración a los que animan los Cenáculos en sus países y en particular a aquellos que afrontan largos viajes misioneros en países lejanos para animar a vivir la Consagración al Corazón Inmaculado.

En el 2023 los Ejercicios Espirituales internacionales para los sacerdotes se han realizado de nuevo en Collevalenza a finales de junio, con la presencia de 150 entre sacerdotes y obispos y algunos laicos que representan a sus naciones.

Finalmente hemos podido dar los primeros pasos formales para iniciar la causa de beatificación de nuestro querido P. Esteban Gobi. Oremos para que dentro de pocos meses se pueda finalmente desarrollar de manera oficial: desde aquel momento (no antes) será considerado "siervo de Dios". ¡Apenas suceda, os daremos la noticia a todos vosotros! Con respecto a la causa de Beatificación del P. Nazareno Lanciotti, oremos para que dentro de este año pueda estar concluida definitivamente y que podamos tener buenas noticias. A propósito del martirio, oremos siempre por nuestros hermanos perseguidos que sufren mucho.

Para los sacerdotes: Los próximos Ejercicios Espirituales internacionales se llevarán a cabo como es tradición en Collevalenza, desde el domingo 23 de junio por la tarde al sábado 29 de junio por la mañana. Pidamos a los fieles laicos de sostener (también económicamente) a los sacerdotes y ayudarles a participar. Para informaciones, escribir al P. Florio Quercia, querciaflorio@gmail.com Tel. 00 39.300 33.632.22 48.

Para los laicos: Continúo animándolos a que en cada Nación se realicen retiros nacionales o al menos regionales, aun cuando asistan pocas personas. Cuando vivan muy lejos entre ellos o no logren hacer Cenáculos en sus regiones, les animo encontrarse al menos sobre plataformas Internet como ya sucede desde hace tiempo en algunas zonas del mundo: no es una sustitución de los Cenáculos familiares o parroquiales, es un Cenáculo más que nos une y nos ayuda a caminar juntos en esta senda maravillosa del Corazón Inmaculado. Del mismo modo animo a los sacerdotes de cada nación (o al menos un grupo lingüístico) a encontrarse a través de Internet cada mes para orar en Cenáculo, conocerse y sostenerse con la amistad y el testimonio. Ya sucede en muchas naciones con buenos frutos espirituales.

Me permito recomendaros todavía no caer en la trampa de la división, sino permanecer unidos a la Iglesia y en la Iglesia, de acoger cada vez con mayor corazón y madurez nuestro segundo compromiso, es decir orar con amor por el Papa, como la Virgen nos pide en el Acto de Consagración y vivir los Mensajes y el Acto de Consagración sin quitar o añadir nada. Solo la oración humilde es eficaz, sólo Ella nos tiene en el camino del Corazón Inmaculado, nos abre al discernimiento, nos hace testigos fuertes y confiados en que el Señor guía según sus designios, a veces misteriosos, a la Iglesia en el tiempo de la Gran Tribulación hacia la Purificación y el Reino Eucarístico de Jesús, en el cual nosotros como Iglesia dejaremos finalmente resplandecer la santidad del Corazón Inmaculado de María, y al fin el Señor podrá de nuevo volver triunfante a nosotros y entre vosotros.



PARA PONERSE EN CONTACTO CON EL MSM – Tfnos.: 922 38 29 90 - 639 54 71 00
Correo electrónico: msm@movimientosacerdotalmariano.es

web: www.movimientosacerdotalmariano.es

Para participar en nuestras redes sociales: ZOOM, YouTube con esta dirección:
Parroquia Ntra. Sra. de la Paz y S. Amaro infórmese en el 625 23 11 63
Vuestros donativos al MSM: Por Banco IBAN ES38 0049 328168 2814012220

(Banco Santander) Por GIRO POSTAL a: Movimiento Sacerdotal Mariano –

Apdo. 992 - 38400 Puerto de la Cruz (TF)

EL BIZUM de nuestro Movimiento es 03056

Su donativo será informado a Hacienda para su Declaración de la Renta siempre y cuando tengamos su DNI y su lugar de residencia. Esta información a Hacienda se hace cada año en enero.